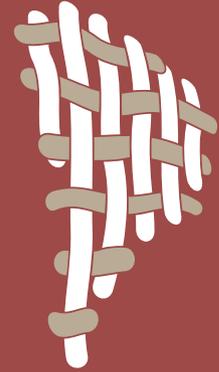


IPDRS

PLAN ESTRATÉGICO
2023-2030



RENOVAR E INNOVAR EL
PENSAMIENTO Y LAS PRÁCTICAS
DE DESARROLLO RURAL EN
SUDAMÉRICA



ÍNDICE

1

Nuestra aspiración al 2030

[pág. 3]

2

Los sujetos y los territorios rurales en nuestra perspectiva

[pág. 5]

3

Sudamérica se empobrece incrementando las desigualdades sociales y territoriales

[pág. 7]

4

El IPDRS

[pág. 11]

5

IPDRS: Teoría del cambio

[pág. 12]

6

Horizonte del Plan estratégico al 2030

[pág. 15]

7

Organización

[pág. 19]

8

Historia de financiamiento y presupuesto del IPDRS

[pág. 21]

Un nuevo plan. Renovados y nuevos desafíos

Recogemos los aprendizajes que dejaron los acontecimientos globales, que detuvieron la movilidad de personas y comercio, y eventualmente, revalorizaron las vecindades.

Trabajamos ardua y comprometidamente, para que las experiencias, reflexiones y análisis no caigan en saco roto.

Persistimos en la construcción de alianzas, conocimos jóvenes, mujeres y hombres; amplificamos su situación y puntos de vista, involucramos a todas y todos ellos, que se encuentran del lado rural y urbano de la humanidad, y en sus innumerables intersecciones.

Toca seguir adecuando las oportunidades y amenazas de los nuevos tiempos tecnológicos, políticos, económicos, expectativas y temores.

Nuestro compromiso de hacer de la teoría y la práctica una herramienta al servicio de la dignificación de las y los campesinos, indígenas y afrodescendientes, que viven y transitan territorios; de la eliminación de las desigualdades sociales y territoriales; y de la atención plena a las nuevas necesidades y al ejercicio de los derechos de la población que opta por el campo.



Recuperar la
tierra para
recuperarlo
todo

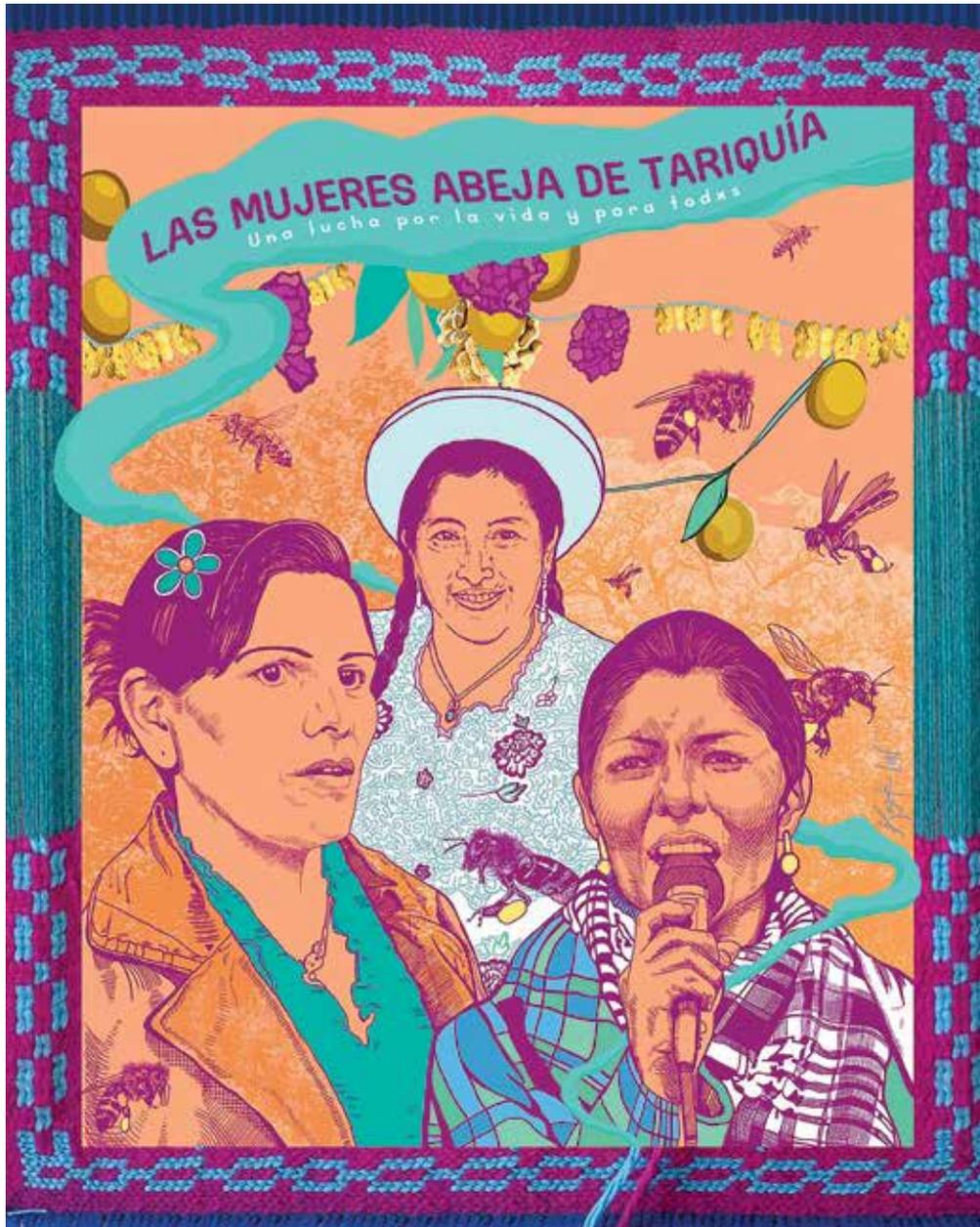
Adrián Velasco,
Colombia.
Tercer lugar,
Concurso IPDRS
2022

1

NUESTRA ASPIRACIÓN AL 2030

Los retos y desafíos, del desarrollo rural de Sudamérica con miras al 2030 son enormes. Desde el Instituto para el Desarrollo Rural de Sudamérica (IPDRS) concentramos todas nuestras acciones y nuestro trabajo, para que, junto con otros actores aliados, se modifiquen y renueven los enfoques, prácticas, agendas y políticas que revalorizan y priorizan el desarrollo rural de base campesina, indígena y afrodescendiente en la región.

Buscamos aportar e incrementar el debate público sobre nuevos enfoques, aproximaciones y agendas de desarrollo rural de base campesina, indígena y afrodescendiente en distintos países de Sudamérica, tomando en cuenta el entorno regional, las perspectivas de las mujeres y de distintas generaciones y culturas presentes en el campo. Y esperamos que, para esa fecha, se hayan apropiado y puesto en vigencia, adaptando favorablemente a cada contexto, los Derechos de los Pueblos Indígenas, los Derechos de los Campesinos/as y Otras Personas que Trabajan en las Zonas Rurales, y que se hayan alcanzado y adaptado a las condiciones de los territorios rurales los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).



Las mujeres
abeja de Tari-
quía

Norka Paz,
Bolivia
Primer lugar, con-
curso IPDRS 2018

2

LAS Y LOS SUJETOS Y LOS TERRITORIOS RURALES EN NUESTRA PERSPECTIVA

En el IPDRS definimos la ruralidad como el modo en que los colectivos humanos se organizan e interactúan, de manera formal o informal, para gestionar sistemas ecológicos, productivos y económicos, políticos y culturales en territorios rurales.

Entendemos los territorios rurales, contemporáneamente, como unidades políticas, geográficas, multiculturales e interconectadas con los mercados y la tecnología. En estos priman derechos históricos sobre la tierra y recursos naturales, conviven con otros derechos e intereses, y se comparten formas de organización y estructuras de poder público y privado. Tienen el objetivo de desarrollar armónicamente la relación entre la población y el entorno natural, y así, disminuir las brechas de desigualdad social y territorial en perspectiva nacional y regional.

Las y los sujetos rurales son aquellos que, por voluntad propia, por determinantes históricas o por necesidad material, conviven en una relación biológica y espiritual con su entorno natural y multicultural e intercultural con su entorno social.

Las colectividades rurales y sus organizaciones interactúan de diversas maneras con instituciones estatales y privadas y con organizaciones urbanas y gremiales. Estos sistemas institucionales refuerzan identidades y expectativas de vida en el nivel local, al mismo tiempo que enriquecen y empoderan a la población campesina, indígena y afrodescendiente, y al conjunto de sus demandas. Los niveles de articulación entre lo local, individual y comunitario con lo nacional y regional ocurren a través de una serie de intermediaciones orgánicas (alianzas, confederaciones, asociaciones, sindicatos, entre otras denominaciones), sistemas políticos (partidos, estructuras independientes) y lo que podríamos

llamar instituciones de apoyo y servicios (universidades, ONG, iglesias).

Nuestra apuesta por los sujetos campesinos, indígenas y afrodescendientes del campo, mujeres y hombres de diversas edades, implica no solamente apertura a los cambios en la condición social, sino también sus implicaciones en los sistemas productivos y políticos, en sus estructuras organizativas. Los territorios expresan particularidades ecológicas y culturales, y dinámicas demográficas muy intensas. El campo está vivo y es dinámico, hay obstáculos que es necesario superar, como también potencialidades que explorar y fortalecer.



Porto Alegre
em Quadrinhos
- JANJA

Pablo Diego dos
Santos Aguiar,
Brasil
Segundo lugar,
Concurso IPDRS
2018

3

SUDAMÉRICA SE EMPOBRECE INCREMENTANDO LAS DESIGUALDADES SOCIALES Y TERRITORIALES

El contexto sobre el que se asienta la propuesta del IPDRS en Sudamérica no es alentador en términos macro, aunque las contradicciones de las características y tendencias de la región ratifican la necesidad de profundizar y ampliar el enfoque y los objetivos del desarrollo rural.

La economía de la región está volviendo atrás con la “*reprimerización*”, basada mayormente en la exportación de materias primas no procesadas, implica mayor presión sobre la tierra y los recursos naturales, concentración de los recursos en el campo y una intervención mayor de los gobiernos nacionales y los intereses empresariales globales sobre los territorios.

La economía está dando un giro hacia los recursos naturales y la producción agropecuaria volviendo a indicadores similares a los años 80, en términos relativos, lo que supone incrementos absolutos del uso de suelos, agua, insumos y, por tanto, mayor presión sobre los recursos y las poblaciones rurales.

De acuerdo con la base de datos del Banco Mundial, la renta total de recursos naturales en los países tuvo un pico de aproximadamente 10% alrededor de los años 2005 al 2010, bajando abruptamente para el quinquenio 2015 a 2020. Las políticas sociales que

dieron un alto impacto en la reducción de indicadores sociales fueron convirtiéndose en obligaciones del Estado financiadas crecientemente con créditos internos y externos, lo que está llevando a nuevos niveles de endeudamiento.

El Producto Interno Bruto (PIB) agropecuario, que en los años 60 significó hasta el 20% del PIB regional, disminuyó hasta el 7% en la primera década del siglo XXI, ascendió en la segunda década a 8% con tendencias de incremento. Sin embargo, este dato solo calcula la producción primaria, si se le agregan los procesos industriales básicos para la exportación y el consumo interno, las actividades agropecuarias fácilmente suben al 30% del PIB.

El crecimiento de las ciudades, en términos relativos, disminuyó del 3 al 2% anual en las tres décadas de finales del siglo XX y al 1% en lo que va del siglo XXI. Ha incrementado levemente el índice de desempleo, pero principalmente ha disminuido la calidad del empleo y se da la incorporación de mujeres y jóvenes con pocas oportunidades de crecimiento laboral y estabilidad económica. Se masificó el sector de comercio minorista, ambulante y de servicios precarios, en algunos países la economía denominada informal supera el 50% del PIB. Es difícil estimar con datos el impacto en la economía doméstica, del narcotráfico y las actividades ilegales, entre ellas la explotación de oro, tráfico de fauna y flora silvestre, contrabando y actividades criminales, incrementadas de forma dramática,

ya que sus valores agregados pueden llegar entre el 10 y el 30% para la región.

En valores agregados los países de Sudamérica presentan un balance migratorio transregional negativo entre los años 2015 y 2020. El Informe sobre las Migraciones en el Mundo 2022, publicado por la Organización de Naciones Unidas (ONU), da cuenta de que los datos estimados para el 2020 arrojan un balance negativo de migración con relación a otras regiones del mundo, de alrededor de siete millones de personas, tendencia que se mantiene desde los años 80.

Las migraciones intrarregionales, luego de una desaceleración de los años 90, se han acrecentado, notablemente con el fenómeno venezolano que destaca con casi seis millones de personas desplazadas, y en menor proporción ciudadanos bolivianos, paraguayos, ecuatorianos y colombianos, con destinos principales como Argentina, Chile, Perú y Colombia.

La migración extrarregional de la población Sudamericana se origina en la búsqueda de oportunidades económicas, lo que coincide con las características de la migración intrarregional. En ambos casos resalta la importancia de los trabajos agrícolas y otros de menos calificación en las áreas urbanas. Las mujeres jóvenes, en ambos casos, presentan mayores índices de migración e inserción en labores domésticas en las áreas urbanas, en cambio los hombres se ubican en áreas rurales y poblaciones intermedias.

Un indicador alarmante en Sudamérica, a pesar de ser una región con amplias posibilidades en suelos, climas, poco habitada y con extensos derechos marítimos, es el incremento de la prevalencia de la inseguridad alimentaria severa, que desde 2015 al 2020 se duplicó de 5% a 10% en la población. En la otra cara de la moneda, la malnutrición que genera sobrepeso y obesidad llega al 20% de la población.

Según el informe del Grupo de Trabajo II del Panel Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC), presentada en abril del 2022, los principales riesgos que pueden impactar en América Central y del Sur son la falta de acceso al agua potable, efectos sanitarios graves debido al aumento de las epidemias, en particular de las enfermedades transmitidas por vectores; la degradación de los ecosistemas de los arrecifes de coral debido al blanqueamiento de los corales, sequías frecuentes y/o extremas que pondrán en peligro la seguridad alimentaria; incendios forestales en la Amazonía y las inundaciones, los corrimientos de tierra, la subida del nivel del mar, las mareas de tempestad y la erosión costera que generarán daños severos a la vida y a medios de subsistencia.

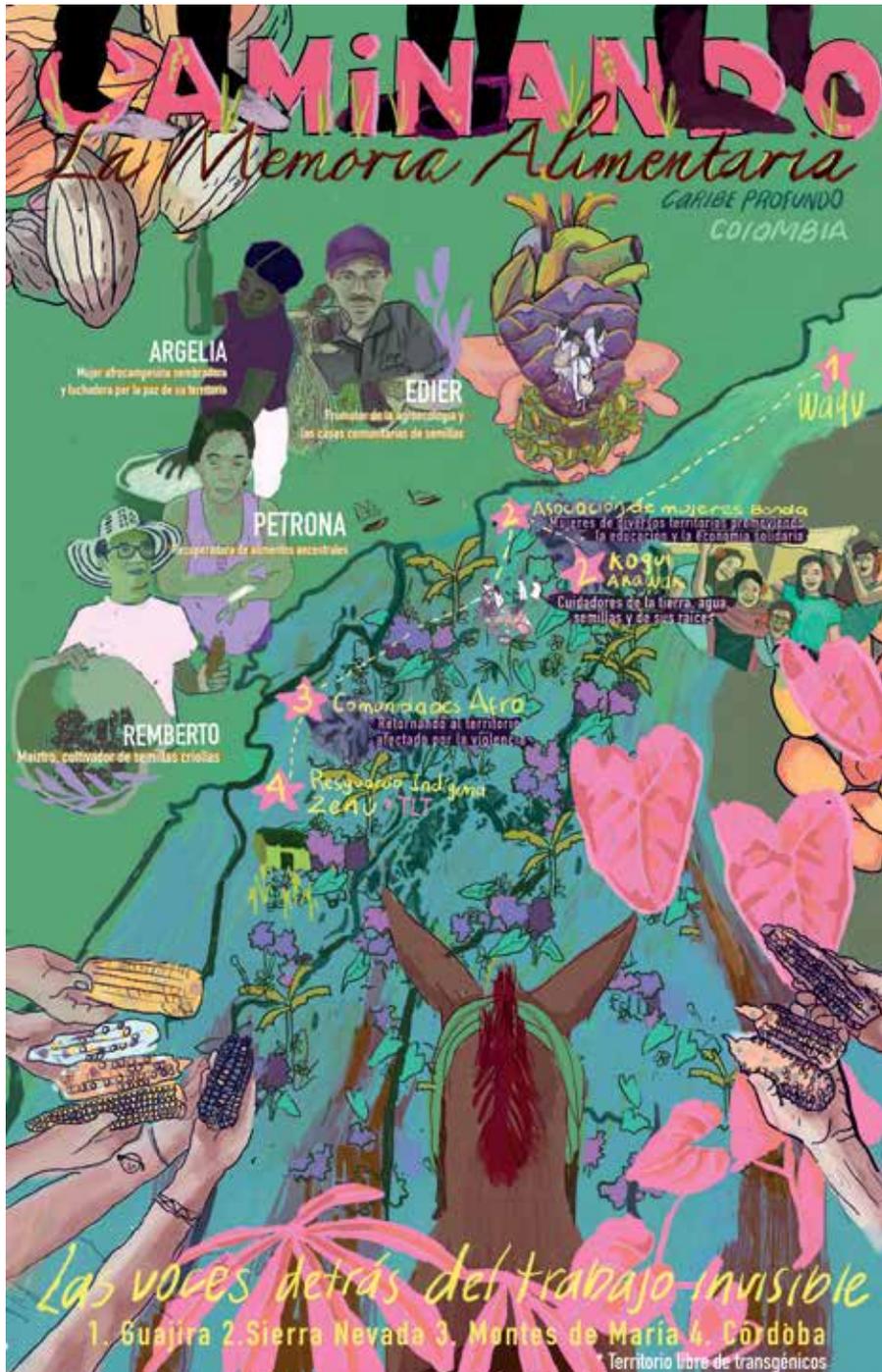
Sin embargo, los datos macrorregionales, no expresan necesariamente las distintas dinámicas de los países en general y de sus niveles subnacionales en particular. En cambio, las investigaciones del IPDRS identifican una diversi-

dad de condiciones y situaciones en la vida en el campo, que muestran la mayoría de las veces que son el origen de conflictos, pero también logros territoriales y sociales concretos. Esto explica las tensiones con actores económicos y políticos adversos y la continuidad de las demandas de tierra, el retorno de familias al campo y la gran movilidad temporal expresada en la doble residencia, con nuevas estructuras organizativas y filiales.

Pero, existen obstáculos políticos en los países y en las influencias multilaterales para ralentizar los cambios necesarios y poner en práctica los acuerdos globales y las recomendaciones científicas que tienen que ver con derechos de la población indígena, campesina y de las mujeres, así como los compromisos climáticos.

Desde el IPDRS afirmamos que la comprensión de las dimensiones micro y subregionales, menos estudiadas, contienen elementos que pueden dar luz sobre los cambios políticos, económicos y culturales que generen mejores condiciones para la población, especialmente de los sectores vulnerables.

El IPDRS monitorea de manera permanente estas dinámicas y cambios, a través de informes anuales sobre el acceso a la tierra y territorio, los estudios de caso, los foros permanentes, los incorpora a sus debates internos y los difunde allí donde se abren espacios para escuchar y analizar.



Caminando la memoria alimentaria. Las voces detrás del trabajo invisible

Edgar Julián Santa, Laura Reyes, Paula María Castro Roja, Colombia
 Primer lugar, Concurso IPDRS 2021

4

EL IPDRS

El IPDRS es una organización de perspectiva sudamericana. Funciona de manera estable y permanente desde el año 2010. Su misión es contribuir a mejorar las condiciones teóricas, políticas y técnicas para el desarrollo rural en Sudamérica.

El IPDRS se asume como una propuesta de facilitación, complementaria a las estructuras institucionales existentes en los países de la región. Desde ese papel se empeña en demostrar que el desarrollo rural de base campesina, indígena y afrodescendiente es un asunto de extrema importancia, actual y futura, para los países sudamericanos; que las poblaciones rurales producen un bien social insustituible, y que son imprescindibles para encarar los nuevos desafíos de la humanidad, como es su propia sobrevivencia.

Para responder a la coyuntura del siglo XXI, se requiere de una urgente y permanente renovación de las categorías de información, conocimiento, análisis y formulación de propuestas y agendas de los propios sectores sociales involucrados, como de las instituciones multilaterales, nacionales y locales que intervienen en los territorios.

El Instituto ingresa al Plan Estratégico 2023-2030 como una organización experimentada y reconocida en distintos ámbitos, con productos de investigación, interaprendizaje y comunicación consolidados y difundidos ampliamente en diferentes medios y formatos.

5

TEORÍA DEL CAMBIO

¿Por qué renovar e innovar el pensamiento y las prácticas de desarrollo rural en Sudamérica?

Contexto: Las transformaciones que vive el mundo, la humanidad y todos los seres biológicos modifican la posición de los recursos naturales, la agricultura, los bosques, la biodiversidad y los criterios que hemos manejado hasta hoy sobre el desarrollo y la vida misma. Porque hoy el campo es una oportunidad y una opción de dignidad para millones de personas. Porque la tecnología, la conciencia sobre los mercados y el criterio de localidad y globalización nos retan a mirar de una manera distinta lo rural, lo agrario, así como a su población campesina, indígena, afrodescendiente. Porque es una nueva necesidad y oportunidad para abordar la vida de otra manera.

IPDRS: TEORÍA DEL CAMBIO, PLAN ESTRATÉGICO 2023 - 2030

Cambio deseado	Hipótesis del cambio deseado
<p>Población rural, campesina, indígena, afrodescendiente, y todas aquellas que opten por la producción y recolección sostenible, la reposición de las condiciones naturales, el cuidado de la biodiversidad y los servicios en centros rural urbanos ejercen sus derechos individuales y colectivos, superan su condición de aislamiento y pobreza, y generan valores reconocidos para la humanidad.</p>	<p>Indígenas, campesinos y afrodescendientes, mujeres y hombres, continúan disputando la tierra y el territorio y sus derechos por mejores condiciones de vida. Activistas, académicos, profesionales en desarrollo logran articularse a movimientos activos. Se introduce un criterio de renovación en las categorías de análisis y acción en el desarrollo rural. Existen nuevas experiencias de cooperación dispuestas a innovar. Los sistemas democráticos continúan abriendo posibilidades para la participación directa y la incidencia.</p>
<p>Resultado (<i>Outcome</i>)</p>	
<p>Mujeres y hombres adultos y jóvenes dirigentes sociales y políticos, académicos, activistas, burócratas de países de Sudamérica, generan propuestas, pensamientos, enfoques, políticas y prácticas sobre el acceso y gestión de la tierra territorio, derechos de campesinos, pueblos indígenas, mujeres y relaciones de género, objetivos de desarrollo sostenible, y las aplican, dignificando así el desarrollo rural de base campesina indígena.</p>	
Esfera de control	Esfera de influencia
<p>Concentrar energías en la gestión del conocimiento, aportes metodológicos, aprendizajes e innovación. Calidad y oportunidad del trabajo del IPDRS en las áreas de investigación, el interaprendizaje, la comunicación y el desarrollo territorial. Apertura del personal a aportar en nuevas relaciones, redes y alianzas con otros actores y sectores afines. Apertura del personal a difundir y promover el debate sobre aspectos estratégicos del desarrollo rural sostenible, incluso los contradictorios con el enfoque del IPDRS.</p>	<p>Aliados refuerzan y generan sus propias metodologías para atender la renovación metodológica, teórica y práctica. Líderes de organizaciones sociales promueven la renovación de categorías en sus propósitos y demandas. Funcionarios públicos escuchan alternativas de agenda de sectores rurales. Cooperación al desarrollo, en todos sus niveles, se abre a nuevas alternativas de gestión de proyectos y programas. Actores modifican la narrativa del desarrollo rural y su relación con los propósitos de la humanidad en el siglo XXI.</p>



¡Tengo
derecho a una
educación
digna en
pandemia!

**Daniela Isabel
Prieto Villca,
Ivan Ariel
Escóbar Rivero,
Bolivia
Primer lugar,
concurso IPDRS
2021**

6

HORIZONTE DEL PLAN ESTRATÉGICO AL 2030

Elegimos el horizonte 2030 porque marca un hito para la humanidad, dados los propósitos de la agenda 2030 aprobada por los gobiernos del mundo que, más allá de las críticas posibles y necesarias, es un referente para los sujetos de deberes y un argumento para los sujetos de derechos. En este mismo enfoque, optamos por afirmar la necesidad de atender los derechos de los pueblos indígenas y los derechos de las y los campesinos y otras personas que trabajan en las zonas rurales.

El marco de derechos y declaraciones facilita hipotéticamente el desarrollo en una democracia inclusiva, convoca a los actores públicos y privados, individuales y colectivos a vencer los obstáculos de la pesada burocracia y los intereses de algunos grupos de poder, tradicionales y nuevos, así como crear las condiciones para una sociedad equitativa y justa.

NUESTRO PROPÓSITO

Contribuir a que mujeres y hombres adultos y jóvenes dirigentes sociales y políticos, académicos, activistas, burócratas de países de Sudamérica, y sus organizaciones, instituciones de desarrollo, instituciones estatales, universidades y de investigación, modifiquen y renueven sus enfoques, prácticas, agendas y políticas, y revaloricen y prioricen el desarrollo rural de base campesina, indí-

OBJETIVOS ESTRATÉGICOS Y LÍNEAS DE ACCIÓN

OBJETIVO ESTRATÉGICO 1	OBJETIVO ESTRATÉGICO 2
<p>Proponer y promover metodologías, categorías y enfoques adecuados al nuevo contexto global, la nueva generación de derechos indígenas y campesinos y las necesidades y voluntad de organización y territorios en Sudamérica.</p> <p style="text-align: center;">Líneas de acción</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Investigar colaborativamente y gestionar el conocimiento. 2. Capacitar colaborativamente en metodologías, enfoques y teorías. 3. Animar el debate público y político. 4. Participar en alianzas y redes regionales. 	<p>Acompañar a organizaciones indígenas, campesinas, afrodescendientes y a mujeres y jóvenes del área rural de Sudamérica para que elaboren, defiendan e implementen sus propias agendas ciudadanas y políticas.</p> <p style="text-align: center;">Líneas de acción</p> <ol style="list-style-type: none"> 5. Animar la construcción de agendas renovadas de organizaciones indígenas, campesinas y afrodescendientes 6. Animar el empoderamiento de las mujeres en la sociedad. 7. Fortalecer la participación de la población rural en los medios digitales. 8. Participar en alianzas y redes temáticas.
OBJETIVO ESTRATÉGICO 3	OBJETIVO ESTRATÉGICO 4
<p>Implementar iniciativas de desarrollo territorial proyectándolas a nivel subregional transfronterizo.</p> <p style="text-align: center;">Líneas de acción</p> <ol style="list-style-type: none"> 9. Difundir metodologías de planificación, seguimiento y evaluación del desarrollo territorial. 10. Promover y participar de acciones para garantizar el bienestar social y medioambiental de los territorios. 11. Sistematizar y difundir buenas prácticas, logros y problemáticas específicas de territorios con experiencias de autogobierno, interculturalidad, protagonismo de las mujeres, medio ambiente y economía local activa. 12. Apoyar medios de difusión y comunicación locales. 	<p>Innovar las metodologías y prácticas del IPDRS para afrontar desafíos del cambiante contexto del desarrollo rural en Sudamérica.</p> <p style="text-align: center;">Líneas de acción</p> <ol style="list-style-type: none"> 13. Actualizar las políticas, normativas y herramientas de gestión. 14. Actualización permanente del desempeño del personal. 15. Reforzar alianzas colaborativas estables y horizontales de personas e instituciones.

gena y afrodescendiente en Sudamérica.

EJES TEMÁTICOS

Acceso, defensa y gestión de la tierra y territorio y los recursos naturales; derechos y eliminación de desigualdades y violencias basadas en género y etnia; derechos de los pueblos indígenas; derechos de los campesinos y otras personas que trabajan en las zonas rurales; economía de los cuidados desde la perspectiva rural; seguridad con soberanía alimentaria con enfoque agroecológico; economía campesina, indígena y afrodescendiente; situación y desafíos de las organizaciones campesinas, indígenas y afrodescendientes; perspectiva y agenda de las mujeres rurales; comprensión de las características y necesidades de los diferentes grupos etarios en las poblaciones rurales; tecnologías de información y comunicación en el desarrollo rural.

INTERLOCUTORES Y ALIADOS

El personal del IPDRS interactúa de manera directa con líderes de organizaciones indígenas, campesinas y afrodescendientes, intermedias y

territoriales en los distintos países de Sudamérica; y con estudiantes, activistas, y población rural y urbana interesada en nuevas aproximaciones al desarrollo rural desde la perspectiva campesina indígena afrodescendiente. También promueve alianzas y complementariedades con organizaciones y personas en distintos roles: cooperación, asesoría, acuerdos por producto, intercambio, difusión y comunicación, y participación en eventos.

Al iniciar el Plan Estratégico 2023-2030, el IPDRS está afiliado a la Coalición Internacional por la Tierra (ILC por su sigla en inglés), promueve y dirige el Movimiento Regional por la Tierra y el Territorio (MRT), y está asociado a la Plataforma Boliviana contra el Cambio Climático y al Movimiento Agroecológico Boliviano.

Además, el Instituto participa en tres programas transfronterizos: Transición hacia una Agroecología Campesina al Servicio de la Soberanía Alimentaria, Transiciones Ecosociales en Territorios de la Región Andina, y Desarrollo Territorial para la Buena Alimentación.

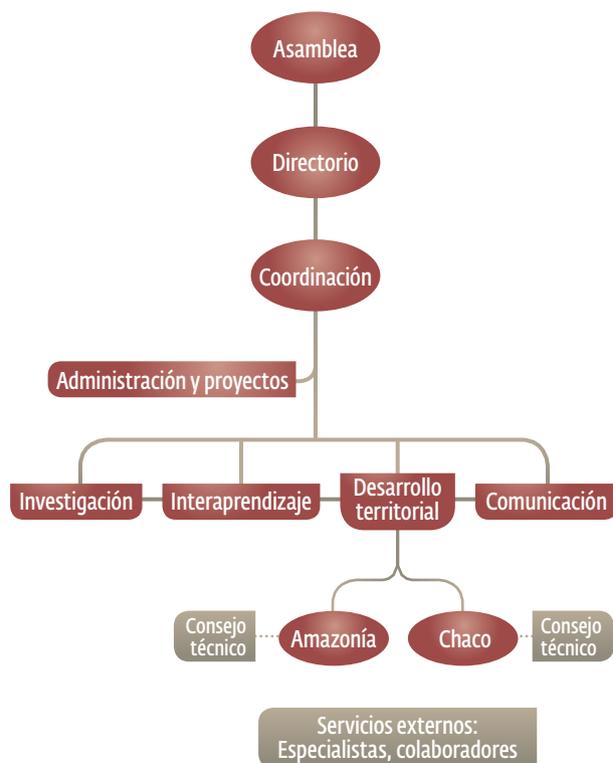


¿Un poco de
humo?

Melany Plaza,
Ecuador
Primer lugar,
Concurso IPDRS
2022

7

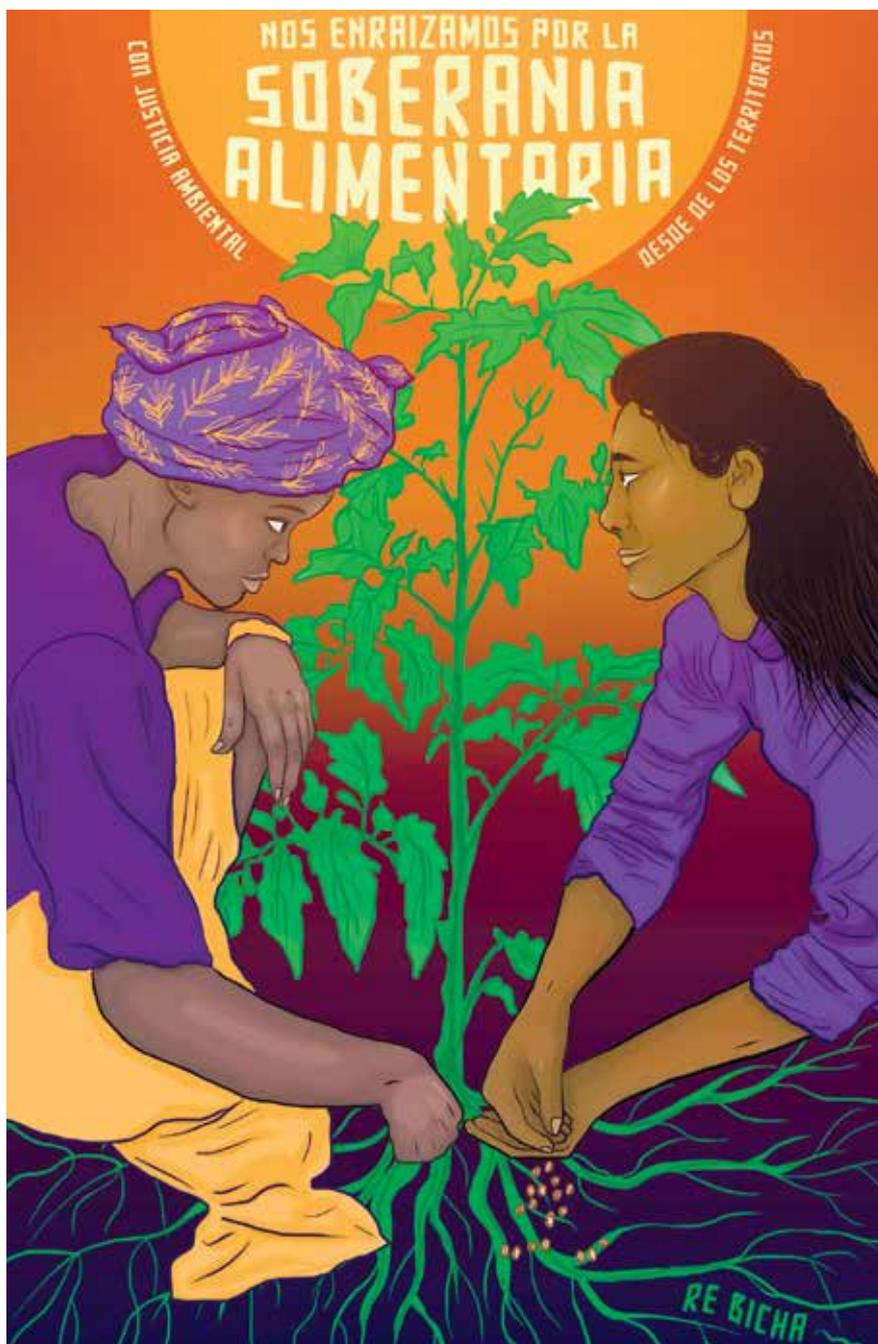
ORGANIZACIÓN



El IPDRS ajusta su estructura operativa de acuerdo con los desafíos de mediano plazo. Las instancias de decisión estratégica, así como las de condición jurídica se encuentran establecidas en los estatutos y reglamentos fundacionales.

Para afrontar el Plan Estratégico 2023–2030, el IPDRS se organiza en cinco áreas funcionales: Investigación-Acción, Interaprendizaje-Formación, Comunicación, Desarrollo Territorial y Administración-Proyectos.

La Asamblea y Directorio del IPDRS aprobaron en los últimos tres años, en diálogo con las organizaciones que financian sus actividades e instituciones pares, la actualización e introducción de políticas, códigos y salvaguardas que se encuentran como directrices para el conjunto de áreas y el personal involucrado en las actividades operativas. Entre las que se encuentran vigentes al 2022 destacan: política de género y política de buenas prácticas ambientales; código de ética y código de conducta; salvaguarda de niñas, niños y adolescentes; reglamento de administración financiera y el manual de procedimientos administrativos; reglamento de recursos humanos y reglamento de viajes y viáticos.



Nos
enraizamos por
la soberanía
alimentaria

**Miranda
P. Fissore,
Argentina**
Tercer lugar,
concurso IPDRS
2021



HISTORIA DE FINANCIAMIENTO Y PRESUPUESTO

Entre los años 2018 y 2022 el IPDRS contó con un presupuesto anual promedio de 450.000 dólares americanos. Para el periodo 2023 al 2030 se estima que la ejecución de lo programado en su Plan Estratégico requerirá un presupuesto anual de 600.000 dólares en promedio. En algunos proyectos que el IPDRS coordina, los recursos financieros son administrados directamente por los aliados, se trata de que la colaboración para los fines de los programas sea desconcentrada y ágil con el acuerdo de socios y contrapartes.

“Curaré tu fatiga que a veces te nubla como bala de plomo; te recrearé con la luz de las cien flores de quinua, con la imagen de su danza al soplo de los vientos; con el pequeño corazón de la calandria en que se trata el mundo; te refrescaré con el agua limpia que canta y que yo arranco de la pared de los abismos que tiemplan con su sombra a nuestras criaturas. ¿Trabajaré siglos de años y meses para que alguien que no me conoce y a quien no conozco me corte la cabeza con una máquina pequeña? No, hermanito mío. No ayudes a afilar esa máquina contra mí; acércate, deja que te conozca; mira detenidamente mi rostro, mis venas; el viento que va de mi tierra a la tuya es el mismo; el mismo viento respiramos; la tierra en que tus máquinas, tus libros y tus flores cuentas, baja de la mía, mejorada, amansada”.

José María Arguedas (1966)

“Llamado a algunos doctores”, original en quechua.



Av. 20 de octubre N° 2396, casi esq. Belisario Salinas

Edif. María Haydee. Piso 12

Telf. 591-2-2115952

ipdrs@ipdrs.org • www.ipdrs.org

  ipdrs